

LOS PARIENTES DE ESTER: ENTRE LAS PARADOJAS DEL DESARROLLO URBANO Y LAS IRONÍAS DE UNA NARRACIÓN CRÍTICA

FECHA DE RECEPCIÓN: 14 de julio de 2009
FECHA DE APROBACIÓN: 28 de septiembre de 2009

*Juan Carlos Patiño Prieto**

Pp. 37-44.

Resumen

La ciudad entendida como el constructo esencial en el desarrollo del hombre moderno, puede ser más que espacio, un personaje que afecta de forma directa a los individuos, sujetos a los cambios del lugar en que se encuentran. Las continuas transformaciones de la urbe no intervienen sólo en su forma de vida y en sus comportamientos, sino en su individualidad, es decir, en la construcción de su propia imagen. Las novelas de corte urbano en Colombia aparecen en mayor número a partir de 1940 como una nueva propuesta para la representación de un mundo, que hasta entonces, sólo había sido considerado por la literatura desde una clara cosmovisión rural. Los parientes de Ester de Luis Fayad, es un claro reflejo de una nueva narrativa que representa de manera concreta a un hombre ciudadano frente a las vicisitudes y los obstáculos, resultantes de la aplicación de un sistema económico capitalista. Este determinante moderno rediseña las relaciones sociales e interpersonales que se dan entre los seres de una ciudad como la Bogotá de los años setentas donde priman las nociones de interés, progreso y ascenso social.

Palabras clave

Modernidad, desarrollo urbano, transformaciones sociales y económicas literatura, novela.

Abstract

The city understood as an essential frame in the development of modern man may be much more than a single space, becoming a character that affects individuals who are involved in place changes in which they are interacting. The continuing transformations of the city not only involve its lifestyle and behaviors, but its individuality, i.e., the construction of its own image. The Colombian novels recreating the life in the cities became popular in larger numbers after 1940 as a new proposal for the representation of a world, which until then had only been considered as literature taken from a clear vision of rural life. Los Parientes de Ester, written by Luis Fayad, is a clear reflection of a new narrative that concretely shows an urban man facing the vicissitudes and obstacles, which result from the application of a capitalist economic system. This modern determining genre redefines interpersonal and social relationships that there are among members of a city such as Bogotá in the 1970s, when notions of interest, progress and social advancement prevail.

Key words

Modernity, urban development, social and economic transformation, literature, novel.

* Magister en literatura. Pontificia Universidad Javeriana. Sección uno: Teoría den las Ciencias Sociales.

La novela urbana además de constituir un reflejo artístico de los imaginarios propios de un escritor inmerso en una ciudad, representa la continua transformación de las estructuras urbanas que abarcan tanto sus trasfondos políticos, sociales, económicos, como su apariencia arquitectónica y el manejo de su espacio. De igual forma, la ciudad entendida como el constructo esencial en el desarrollo del hombre moderno, puede ser más que espacio, un personaje que afecta de forma directa a los individuos, sujetos a los cambios del lugar en que se encuentran. Las continuas transformaciones de la urbe no intervienen sólo en su forma de vida y en sus comportamientos, sino en su individualidad, es decir, en la construcción de su propia imagen. Estos nuevos constructos irrumpen en sus creaciones artísticas que a la vez de constituirse como medio de expresión de su realidad, también son el testimonio de sus vivencias y por qué no del desconcierto o agrado por el mundo cambiante y fluctuante en que les ha correspondido vivir.

En este sentido, la novela urbana logra no sólo narrar los procesos sociales de las urbes de manera diferente a la historia, sino que centra su atención en el papel que juega el ser humano como elemento primordial en su rol de agente, y a la vez, de receptor de las modificaciones de su espacio vital. Plasmar a través de diferentes personajes, las esperanzas, las frustraciones, las alegrías y las tristezas de los ciudadanos es de hecho una posibilidad inherente a la naturaleza de la creación

literaria, que la historia oficial no llega a registrar en su afán de consignar los hechos de mayor preponderancia en el extenso universo fluctuante que tiende a homogenizarlo todo, incluso en países que no tiene un alto nivel de desarrollo como Colombia.

En este sentido, las novelas de corte urbano en Colombia aparecen en mayor número a partir de 1940 como una nueva propuesta para la representación de un mundo, que hasta entonces, sólo había sido considerado por la literatura desde una clara cosmovisión rural. Obras como *Juego de Damas* de R. H. Moreno Durán, *¡Qué viva la música!* de Andrés Caicedo, *El día del odio* de Osorio Lizarazo, y *Los parientes de Ester* de Luis Fayad, entre otras, son una pequeña muestra que representa cómo los escritores de narrativa vuelven su mirada al hombre de ciudad, a las relaciones que éste plantea con su espacio, con los otros y consigo mismo, relaciones que por supuesto tienen su base en las nuevas concepciones de un hombre que muta continuamente, al igual que su entorno.

Los parientes de Ester de Luis Fayad, es un claro reflejo de una nueva narrativa que representa de manera concreta a un hombre ciudadano frente a las vicisitudes y los obstáculos, resultantes de la aplicación de un sistema económico capitalista. Este determinante moderno rediseña las relaciones sociales e interpersonales que se dan entre los seres de una ciudad como la Bogotá de los años setentas donde priman las nociones de interés, progreso y ascenso social.

Así, la historia gira en torno a Gregorio Camero quien además de ser la víctima de un sistema económico avasallante, se convierte, a partir de la muerte de su esposa Ester, en el punto de discrepancia de su familia política, que en conjunto desean representar el mantenimiento de las "buenas costumbres" y "la moral", cuando en realidad ello está a punto de perderse en la fragmentación familiar producida por los intereses económicos individuales.

El estrecho vínculo que se origina por unas relaciones sociales y familiares fluctuantes y dependientes del dinero, es probablemente el tema que encierra las diferentes acciones en la narración. De igual manera, la ciudad juega un papel preponderante al ser no sólo el espacio donde se establecen estas nuevas relaciones mediadas por el beneficio financiero, sino a la vez constituirse como el lugar donde se niegan los sueños que paradójicamente muchos vienen a buscar desde sus espacios rurales: *"Entre 1950 y 1980 se generan en Bogotá, bruscos cambios demográficos con la llegada masiva de inmigrantes rurales, quienes al establecerse en la ciudad estimulan nuevas formas de vida; a la vez diversos desequilibrios políticos y económicos afectan las dinámicas culturales"*. (Figueroa, 35)

Sin embargo, llevar una vida digna en la ciudad no sólo es difícil para quien viene de fuera, también lo es para aquellos que como Gregorio Camero, subsisten por medio de un ínfimo salario con el único fin de sostener una paupérrima forma

de vida que sólo genera la sensación de frustración y desconsuelo. Es tan poca la confianza en mejorar económicamente en el contexto en que se encuentra el protagonista, que luego de saber que sus pocas esperanzas en un negocio con el tío Ángel Callejas se han derrumbado, sólo acierta a decir: *"Eso nos pasa por ponernos a pensar pendejadas... De lo que sí tenemos la culpa es de que necesitamos llegar a viejos para comprender que en este país se necesita mucha honestidad para sobrevivir sin matar a nadie"*. (Fayad, 205)

El caso de Gregorio Camero es en realidad uno entre muchos de los que podrían encontrarse en una clase media bogotana que lucha en medio del tedio y la rutina por sostener su calidad de vida, haciendo esfuerzos indecibles por no caer en la miseria. Al mismo tiempo y de manera utópica, la familia Callejas conserva las aspiraciones de acceder a una clase social con mayores privilegios, ya sea pretendiendo remedar parte de sus hábitos y costumbres o "casar bien" a los miembros de su familia, obviamente, conservando la máscara de una moral que en realidad, está más que deteriorada por la visión de un mundo donde todo ha adquirido un valor comercial.

Por otra parte, no solo el comercio está fuertemente influido por el poder imperial de los Estados Unidos, también instituciones como la familia sufren variaciones notorias, en la medida que los modelos sociales de Norteamérica empiezan a tener vigencia tanto en los imaginarios como en la realidad

planteada desde el capitalismo. Las familias se atomizan y el esquema de las tradicionales familias conformadas por muchos miembros (que apunta especialmente a una visión rural), queda reducida a máximo cinco miembros como en el caso de la familia de Gregorio o en el caso extremo a tres miembros, como ocurre con el núcleo familiar de Nomar Mahid. En la actualidad, este hecho se conserva con el agravante que las construcciones multifamiliares, limitan el número de cuartos y reducen los espacios vitales que condicionan de antemano, el número de integrantes por familia.

Los parientes de Ester, además de reflejar los condicionamientos que se originan en la misma dinámica de la construcción de una ciudad como Bogotá, plantea las condiciones que proviene de fuera del país y que por supuesto influyen en el sostenimiento de la economía, política y su orden social, este último pensado desde la burguesía. Es así como la obra de Fayad vincula a algunos extranjeros exitosos en el comercio como el paradigma de los empresarios que para los años setentas tenían ya monopolizada la industria que cada día veía con mayor urgencia la *necesidad de racionalizar y acomodar todo el proceso económico a las necesidades de la economía internacional* (Rincón, 135).

Sin embargo, la novela más que presentar a un conjunto de individuos —pertenecientes a una misma familia— que atraviesan una crisis de valores generada por las políticas económicas y sociales, muestra la posición que cada

uno de ellos asume para sobrevivir frente a los nuevos paradigmas. Es así como la construcción de los personajes cobra una gran importancia en el desarrollo de la narración, ya que cada uno tiene una manera de afrontar su situación económica. Por parte de los extranjeros: Nomar Mahid y Solimán, la apuesta por una mejor economía está en los negocios que puedan hacerse con los Estados Unidos; para la tía Mercedes, dentro de su visión conservadora, la confianza está depositada en su hermano Honorio quien es el encargado de administrar sus bienes; para el propio Honorio, el dinero se obtiene a través del engaño y la estafa que intenta a los extranjeros, pero que sólo logra sus frutos con el dinero de su hermana Mercedes.

Por otra parte, están los que sólo cuentan con sus sueños: el tío Ángel quien aspira a crear un restaurante, utopía en la que arrastra a Gregorio Camero, vislumbrando a la vez, la posibilidad de una vida independiente de su hermana mayor. Amador Callejas, quien engaña a todos los personajes con su constante, falsa y afanosa urgencia de dinero, estafando a todos desde su hermano Honorio hasta Hortensia, la hija de Gregorio Camero, quien ha conseguido un empleo humilde para tener la posibilidad de corresponder a las invitaciones de su adinerada prima Alicia. Por último está Gregorio Camero, el protagonista, quien a pesar de compartir el engaño de Ángel Callejas por un momento, vuelve a su arraigada dignidad donde es preferible empeñar o venderlo todo, antes que acudir a sus parientes políticos.

Aparte de la absoluta dependencia que poseen las relaciones interpersonales con relación al dinero, es necesario subrayar el papel que cumple el personaje de la tía Mercedes como miembro organizador y cabeza visible de una familia de clase media en decadencia. La autoridad que ejerce este personaje somete a los demás a lo largo del libro, situación que se puede evidenciar en el control que tiene sobre los actos, pensamientos y decisiones de todos sus hermanos. Sin embargo, el sumisión de éstos es aparente, si se observa la doble vida de cada uno de ellos: Honorio que encontrase con su nombre es un estafador; Ángel, quien oculta su vida secreta con una copera y su hijo; Amador que pide dinero prestado que nunca devuelve; y sus hermanas quienes se someten más con la intención de no contradecirla que de apoyarla.

Por otra parte, Gregorio Camero, quien no se somete a los caprichos y demandas de la tía Mercedes con respecto a la educación de sus hijos y que soporta un trabajo que aborrece sufriendo en soledad la falta de dinero, es la representación del individuo sólo ante las adversidades que trae consigo un mundo que además de coartarle cualquier posibilidad de progreso, lo acorrala en la rutina de un tedioso trabajo que no cubre ni siquiera sus necesidades básicas. Este hecho lo hace un personaje sombrío, que recorre la narración al igual que recorre la ciudad: bajo la lluvia o el frío, en un incesante gris que le recuerda su monótona existencia: En este sentido Gregorio encaja en la definición que hace Fernando Ayala sobre el hombre moderno:

“El héroe moderno ya no busca el fusil para resolver su falta de trabajo, más bien se entrega al albur. Al otro lado del muro, no obstante, el escribiente del hombre sin presente, persiste en salir adelante con su familia. Sus escaleras dan a todos los despachos del empleado público: allí donde se arrodilla la angustia... La burocracia: la jungla de los empleados públicos que tiene leyes inexorables...”. (Ayala, 297).

Gregorio Camero, es a la vez la proyección de ese Gregorio Samsa que de no haberse transformado, habría sido una tuerca más del sistema como lo vislumbró Kafka: el hombre enajenado por un trabajo mecánico que no representa una importancia mayor para la sociedad. El hombre que deja de ser para funcionar como, es la gran creación del siglo XX. Los *tiempos modernos* de Chaplin, en concordancia con *La metamorfosis* de Kafka y por qué no con *Los parientes de Ester* de Fayad, representan tanto en el cine como en la literatura, el resultado de un proceso de alineación al que fue sometido el ser humano en aras de una modernización que tiene devastadoras consecuencias en la individualidad del hombre contemporáneo encerrado en la ciudad como escenario indiscutible de la civilización.

Sin embargo, en medio del oscuro panorama que parece cernirse sobre un hombre que ha sido despojado de su esencia, para producir lo que el mundo necesita para avanzar, la figura de Gregorio Camero, representa el escape a ese mundo contradictorio que al tiempo

que avanza hacia el progreso, rezaga y margina a los obreros que son la base del mismo. De esta manera, la paradoja de una sociedad que se resquebraja en su estructura axiológica en miras de un progreso que encumbra a algunos sectores y margina a otros, permite al narrador crear un mundo donde los hechos más significativos puedan ponerse en boca de personajes que asumen unos diálogos cargados de ironías que tras un lenguaje velado, encierran las verdades más profundas de sus existencias. En palabras del propio Fayad: *“La ironía está utilizada como un arma: hay un sentimiento que se trasluce a través de eso”* (Ayala, 164). Así, el planteamiento de las acciones más relevantes en la historia se hacen paradójicas en su significado, haciendo que la ironía se exprese en los personajes, por un lado, en el intento de desenmascarar los hechos sociales con los que están inconformes, y por el otro, en el afán de comprender el universo convulso que gira a su alrededor.

A la vez, interpretar las paradojas desde las formas irónicas manifiestas en la narración, requiere detener el tiempo para hallar la contradicción que será liberada en boca de uno de los personajes a manera de conclusión de sus diálogos. En *Los parientes de Ester*, Gregorio Camero es quien transmite su constante desazón y desconfianza frente a una vida que luego de quitarle a su esposa, mantenerlo en una precaria situación económica con sus tres hijos, le presenta múltiples inconvenientes para seguir adelante. Por estas razones, no es difícil

encontrar en su diálogo la absoluta desconfianza en un futuro mejor: *“El único negocio que se le puede proponer a un hombre pobre es asaltar un banco”* (Fayad, 27). Gregorio es un personaje desesperanzado que en encuentra en la ironía un solaz, para salvaguardarse de su propia tragedia.

Por otra parte, mientras una sociedad permanezca cohesionada bajo la idea de un proyecto común para sus individuos, es muy probable que el discurso que surja de ellos sea homogéneo o la menos apunte hacia ello; mientras que en un grupo social en crisis como el encontrado en la novela, se reflejará claramente en la inconformidad de quienes lo integran frente a las contradicciones a las que ven sometidas sus vidas. En el libro de Fayad se contraponen frecuentemente sueño y realidad, ilusión y riqueza, pobreza y felicidad, aspectos todos contenidos en la relevancia que adquiere el dinero y el prestigio en una sociedad capitalista cuyo único fin es el éxito económico sin importar los medios.

La sociedad instaurada por el sistema capitalista es la sociedad del simulacro, sin normas en lo referente a la obtención del capital, y por ende, con límites removibles que sólo dan paso al descentramiento del ser humano que la conforma. La sensación de extraño que éste posee en relación a su propio mundo, lo lleva a tomar dos únicas posiciones: el reduccionismo frente a su quehacer en un mundo que se limita a asumir una postura dual donde sólo se conciben el arriba o el abajo, la derecha

o la izquierda, lo blanco o lo negro; o a permanecer irremediamente en el medio, que ofrece la posibilidad de observar lo paradójico, reflexionar la contradicción y expresar un punto de vista que muy probablemente estará cargado de ironía. Esta es la “fórmula” narrativa que Fayad adopta en la trama que encierran *Los parientes de Ester*.

La época a la cual alude *Los parientes de Ester* de Fayad es la misma en que se escribe una obra como *Un tal Bernabé Bernal* de Alvaro Salón Becerra y más que coincidencia se podría decir que el humorismo que exponen las obras responde a una actitud vital, estética y por qué no filosófica, de un momento coyuntural en el desarrollo y “progreso” de la ciudad de Bogotá. Sin embargo, la ironía empleada en cada una de ellas es completamente diferente en la medida que el trabajo de Becerra tiende a ridiculizar y hacer mofa de las contradicciones sociales que se expresan en el libro, hecho que conlleva a hablar de comicidad más que de humorismo, teniendo en cuenta que ésta busca el deleite satírico que incluso puede estar cargado de crueldad, intención que la hace objetiva, mientras que la ironía para Fayad se queda en el plano subjetivo, representado en un Gregorio Camero que no tiene pretensiones de criticar lo que apenas intenta entender.

Para terminar, es necesario recalcar que una novela como los parientes de Ester hace parte de una nueva narrativa por el tratamiento de temas como lo urbano, el desarrollo económico y su influencia en los personajes. Pero, a la vez plantea una estructura narrativa desde las paradojas inmersas en los personajes, en el medio que se desenvuelven, en las relaciones que establecen, apuntando a resolver su propio entramado narrativo a través de la fuga, representada en las constantes ironías de sus personajes: mientras para Amador, Bogotá es el mejor vívido del mundo, para Gregorio a pesar de que afirma quererla, dice que no la defiende porque eso, sería jugarle sucio a la pobreza. Es claro, que el libro no llega al extremo de carnavalizar ni satirizar ni el enunciado ni la enunciación, sin embargo, sí pretende revelarlo, demostrando así que tanto en el mundo real como en el ficcional, la libertad sólo se halla a través del pensamiento que logra quebrantar sus propias normas y convenciones. Fayad ironiza las paradojas que él mismo recrea en un admirable intento de hacer más vital su propia estética narrativa, sin dejar de lado, una sobria pero válida crítica de las consecuencias que conllevan la aplicación de un sistema capitalista avasallante en una sociedad como la nuestra, escindida y sometida a los intereses de los poderosos.

Bibliografía

Ayala Poveda, F. (1984): Manual de literatura colombiana. Bogotá: Educar.

_____. (1986): Novelistas colombianos contemporáneos. Bogotá: Avance.

Fayad, L. (1978):. Los parientes de Ester. Medellín: Universidad de Antioquia.

Figuroa Sánchez, C. (2004): . Relectura de “Los parientes de Ester” en la geografía narrativa de Luis Fayad: historia de una crisis urbana. Publicado en Universitas humanística. Vol. 30. N° 57. (Enero – junio).

Giraldo, L. (1982):. La novela urbana en Colombia o la conciencia del presente. En: Universitas humanística. Vol. 11. N° 18.

Rincón, V. (1973): Manual de historia política y social de Colombia. Bogotá: Mundo Andino.

Titlter, J. (1990): Ironía narrativa en la novela hispanoamericana contemporánea. Bogotá: Banco de la República.